

EL PUEBLO DE ELICHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'25 pesetas.
Semestre. 2'50
Año. 5
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

La correspondencia al administrador

Don Francisco Antón Valero.
Plaza Mayor, núm. 14.—Elche.

Tribun Libre

VAMOS Á CUENTAS

Corren vientos de tempestad. El Sr. Silvela no ha dado la solución al problema nacional; y el poder se le escapa de las manos al Sr. Presidente del Consejo de Ministros. Estamos cada día peor. No hay pueblo de España donde no estalle un motín. Los catalanes plantean problemas gravísimos. Parece que se acerca una crisis total. ¿Y quién viene detrás de Silvela? No será Sagasta, verdadero responsable de la ruina de la nación. Algunos anuncian un ministerio Martínez Campos, Tetuan y quizá Romero.

Y si el Sr. Silvela sucumbe, víctima de sus imprevisiones y debilidades encombrará en Elche la situación polaviejista. El Sr. Canales dejará de ser alcalde.

De poco puede gloriarse D. Sebastián Canales si deja ahora la alcaldía. ¿Qué ha hecho? Ir y venir á Alicante. Consultar á cada paso con el Sr. Tarí. Y poner unos bancos en el paseo de la glorieta.

Si vamos á cuentas pocas ganancias nos ha dado el joven alcalde polaviejista. El pueblo lo ha juzgado diciendo: es un alcalde que no paga. Y efectivamente, esto es cierto.

¿Que no recauda? Pues que recaude, que para eso es alcalde.

Hubo un día en que el Sr. Canales se lanzó por esas calles á registrar almacenes, á buscar defraudadores de la fortuna pública. El pueblo de Elche vió un rayo de esperanza. Se supo que en la casa del Ayuntamiento se reunían unos señores y castigaban á ciertas gentes con fuertes multas.

—Ya está aquí el regenerador, decíamos todos.

Pero á los síntomas de tempestad, sucedió una calma chicha, aterrador. El agua corriente tan pura y fresca al principio, se convirtió en pantano cenagoso. Aquí no pasa nada bueno. El regenerador se concreta en las sesiones del Ayuntamiento á oír lo que dice la minoría tarinista y á obedecerla. Hasta ahora esto ha ocurrido.

Quizá sea pronto para juzgar al Sr. Canales como alcalde de Elche. Ahora ha cambiado de secretario. Esto es un dato. ¿Es que va á empezar ya la regeneración? Veremos.

Pero entre tanto, al hacer hoy el balance de lo que lleva hecho el actual señor alcalde, resulta una cuenta en que son más los desengaños,

las decepciones. Nosotros lo deploramos con verdadera amargura. Creimos que el Sr. Canales era una esperanza, y nos va resultando que nos hemos equivocado.

Dese prisa D. Sebastián Canales á hacer algo bueno, porque la crisis se acerca, y de la noche á la mañana puede encontrarse sin alcaldía y sin popularidad.

Y si este señor sale de la alcaldía sin responder á las esperanzas que en él fundó este pueblo desgraciado, se arrepentirá algún día de su apatía, de su indolencia, de sus alianzas funestísimas impolíticas é inconvenientes para él y para todos.

No crea el Sr. Canales que la breva de la alcaldía cae con tanta facilidad. Ha sido él un favorecido de la fortuna. Cuando deje la vara, Dios sabe cuándo volverá á cogerla! ¡Quizá nunca!

En este periódico encontrará algún día el Sr. Canales juzgada su vez hemos pecado de benevolos, es porque nos queda alguna esperanza y porque no acostumbramos á precipitar nuestros juicios. Pero ya es sabido que á El Pueblo de Elche no la duelen prendas, y no se le quedará nada en el tintero.

A cada uno lo suyo.



¿Fruslerías? Ustedes verán

Gran fábrica de ciudadanos. Mirad; ahí se educa.

La calle no se recomienda por su anchura, ni el edificio por su belleza y salubridad.

Entrad conmigo. ¿Qué claridad tan tenue! Cabría decir que la luz del día sirve solo para alumbrar las tinieblas.

La atmósfera es densa y mal oliente. Flota en ella el polvillo que del suelo se levanta y el que del techo y paredes se desprende. ¿Puede dardarse de que ha de abundar en miasmas deletéreos?

Ved el mobiliario. No se amolda al niño; es éste quien ha de procurarse acomodarse en él. Así resulta que unos quedan con los pies colgando y otros han de doblar pesadamente las piernas, viéndose todos obligados á adoptar posturas violentas. Que la persistencia en ellas puede acarrear desdichas sin cuento á la infancia? Como cuantos serán los que eso sepan?

Fijaos en el material. ¡Qué horrible tufo! Está que apesta! Libros grasientos y desbalijados; cuadernos manchados de tinta é ilustrados con gran variedad de antipáticos garabatos; cromos que son una injuria al arte y á la ciencia. ¿Os ha-

ceis cargo del privilegiado lugar que aquí tiene la higiene y la estética?

En esos jarritos beben todos los niños el agua que de esa tinaja de barro se saca. Ello dará indudablemente ocasión á que se transmitan múltiples enfermedades. Pero, ¿qué remedio? A nadie eso importa un comino.

Echáis de menos la inspección higiénica. Os extraña la carencia de médicos escolares. Preguntáis con interés por los sitios de recreación y descanso. Árboles y flores; aire puro, agua y luz en abundancia quisierais ver por todas partes. Sin duda venis de lejos. ¿De Suiza acaso? Puede que hayais viajado mucho por tierra de yanquis. Ni siquiera hemos pensado aún en establecer aquí lo que ya en tales países es usual y corriente.

Tanta algarabía os aturde. Pone en tensión vuestros nervios y os produce extraño malestar este parloteo incesante que sale de todas partes. ¿Qué queréis? Almacenamos niños sin orden ni concierto; pequeños y grandes, avispados y perreosos, normales y anormales, permanecen ahí juntos, molestandose mutuamente y acaban por ser todos presa del hastío.

Así anda ello.

Hablar aquí de educación es una herejía. No hay desenvolvimiento físico ni moral, ni estético. A lo más se cultiva la memoria. ¿Pero cómo? Atended á la lectura de esos niños. Qué triste molestia se experimenta viéndoles leer. Pues ¿y el recitado de las lecciones? Es una canturía tan insufrible como indecente. Los cantos abochornan. ¿Qué conjunto de inarmónicas barbaridades!

Maestro puede serlo aquí cualquiera. Es este un delicioso país. Hay que probar competencia hasta para sanar á un misero pollino. Para formar al hombre cualquiera sirve. Quien no logró medrar en ningún oficio ó fracasó en sus estudios, abre una escuela y ya tenemos á Periquito hecho fraile. Mariornes anda por ahí que harta de fregar cacerolas, metiése á maestra y á vivir!

Las cosas acomodadas tienen sus hijos en colegios, liceos... Ya sabeis: los mismos perros con distintos collares; digo, con distintas gorras. Unas gorras con muchos galones. Inclínemonos reverentemente ante S. M. el Galón. Pero qué bonitas son las gorras! Y total por unas cuantas pesetas al mes, pueden darse el gusto de lucirlas los padres en la cabeza de sus hijos.

Pues ahí teneis nuestras grandes fábricas de ciudadanos.

¿Os esploais ya ésto, aquello, lo

otro y lo de más allá?

Puede que sí; pero la generalidad de nuestro pueblo no se ha enterado aún.

Cosas de España se llaman éstas y sonlo en efecto de verdad; que en ningún país civilizado ocurre como aquí otro tanto.

A. Llorca y García.

Elche 30 Octubre 1899.



Los Cometas

El anuncio por los astrónomos de la aparición de un cometa hácia la constelación del carró y Ota mayor, ha dado motivo á los redactores de este periódico para escribir un artículo ligero y jocoso, pero que ha producido, en la mente de muchos miedosos y poco espertos en astronomía, una gran alarma.

Han creído nada menos que realmente el día 13 del actual era el designado para que el choque de aquel cometa con la tierra produjera el fin del mundo.

No; bien se puede dormir tranquilo y vivir sin penas por este lado, porque en la marcha de los mundos por el espacio, no existen los tropiezos que á cada instante tenemos aquí ya al volver una esquina, ó bien cuando pasamos por la glorieta sin cuidarnos de ir todos en una misma dirección ó procurando llevar la derecha al que le correspondía.

Los cometas, como los planetas que incesantemente giran alrededor del sol, forman con éste nuestro sistema planetario, y venimos á ser todos de una familia misma cuyo padre, el sol, nos tiene como hijos, para que no nos escapemos, y todos obedecemos humildemente, girando y describiendo grandescircunferencias ú órbitas que según la distancia al sol, tardarán en describirlas tres meses, seis, doce, veinticuatro etc., como en Mercurio, Venus, la Tierra con su Luna, Marte, etc. Y así seguiremos sin apartarnos ni un solo milímetro de nuestra vía por el espacio.

Los cometas describen también su órbita, pero no casi circular como los planetas, sino que se acercan al Sol girando siempre á su alrededor y luego se alejan describiendo órbitas parabólicas. A decir verdad, no es probable que esos astros describan rigurosamente parabólicas; trazan sin duda elipses tan prolongadas ó hipérbolas de tal manera determinadas que las confundimos con las parabólicas en la parte demasiado restringida de su carrera,

donde podemos verlas. Sea lo que sea es el caso que su recorrido, dada la velocidad con que caminan, sene tardar en algunos cometas centenares de años en su revolución, y otros, miles.

Nada presagia su aparición ni en bien ni en mal. Así como en este cometa se dice que al presentarse vendrá el fin del mundo, creen los habitantes de otros países que anuncian excelentes cosechas.

Los cometas constituyen una parte importantísima del cortejo ó séquito solar; como cuerpos del espacio, se mueven siguiendo las leyes de Newton y Kepler. Dios, en su infinita y sabia previsión, no ha creado el mundo sidéreo para que se estrellen en choques imprevistos ó por descuido, como desgraciadamente ocurre en nuestras líneas férreas, no.

Sin embargo, la noche del 13 al 14 de este mes, lo mismo que el 10 de Agosto podrá observarse un fenómeno que en nada se relaciona con el choque del cometa; es un hermoso fenómeno llamado *lluvia de estrellas*, en que siempre se presenta por estos días de 33 en 33 años más visible pero que en nada se relaciona con este cometa que está á la vista. El célebre astrónomo Bertelli dice á propósito de esto que "este cometa llamado Biela es un cometa modesto que se ha presentado siempre sin previo aviso y sin recurrir á la caja de truenos. Es casi seguro que su *reprise* sea como fué su debut, sosegada y sin alteraciones atmosféricas."

Los millones de soles que existen en el espacio con su séquito de planetas y cometas, obedecen todos, absolutamente todos, á la ley de la gravitación en que, atraídos todos los astros unos á otros con fuerzas iguales y contrarias, en equilibrio universal.

S. Pomares

REMITIDO
DE ESTA DIOCESIS

Filípica segunda

A la hora convenida nos fuimos al Paseo de la Princesa de Asturias, ocultándonos en el sitio más apropiado, y poco después vimos entrar, y se sentaron muy cerca de nosotros á los dos interlocutores del día anterior, y al ratito preguntó Antonio á Tomás.

Antonio.—¿Sabe usted algo, amigo D. Tomás, de cierto nuevo disgusto ocurrido entre el Obispo y el cura de Santiago?

Tomás.—Sí, señor: sé que el Obispo ha realizado un acto que no ha sido bien recibido por la opinión.

Se dice, que el cura, debidamente autorizado, enajenó unos objetos inútiles de su iglesia, por valor de 85 pesetas, para invertirlos en ciertas necesidades que tenía en su parroquia.

Que al llegar esto á conocimiento de la camarilla del Obispo, despertándose en ellos antiguos rencores contra el cura, y valiéndose de un adversario de éste, transmitieron al Obispo el hecho por medio de un anónimo. Y asesorado el Prelado por la referida camarilla (cuya vida y milagros, proezas y aficiones le contaré á usted pronto) después que hubieron todos tratado sin piedad al cura, mandó el Obispo instruir diligencias en su tribunal del

hecho delatado, llamando al efecto testigos. Para herir al cura más á mansalva no le llamaron como era lo corriente. Pero queriendo complacer el Obispo á su camarilla, mandó suspender aquellas diligencias, y denunció al tribunal civil al cura como un temible criminal. El juzgado incoó el proceso y sigue este su curso con daño del cura, y de la moral cristiana, gracias al mal paso del Prelado.

Antonio.—Y ¿cómo el Obispo ha cometido esa imperdonable torpeza, criticada en toda la diócesis, según entiendo?

Tomás.—Para disculparse, dice, que si ha obrado así era porque el asunto era público.

Antonio.—No creo bastante justificado al Obispo; su conducta es altamente censurable.

Tomás.—Y ¿cómo no ha de ser altamente censurable, siendo así, que no ha debido ni podido hacerlo? ¿Ignora el Obispo, que le está prohibido por la corrección fraternal? ¿Ignora que le está prohibido por los cánones? ¿Ignora lo que mandó Dios, que debíamos hacer con el prójimo? ¿Ignora aquellas hermosas palabras de la santidad del Evangelio: «Amad á vuestros enemigos. Haced bien á los que os quieren mal. Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.»

De manera que aún á sus enemigos, á los que les quieren mal, á los que los maldicen y calumnian, deben amar y bendecir, orando por ellos, según las palabras del Crucificado. Nada de esto ignora; pero como ante todo ello está la colocación de un infimo suyo en el curato de Santiago; pese á la corrección fraternal, pese á los cánones, pese á la ley de Dios, hubo de entregar á nuestro paisano á los tribunales titánicos, y ver de quitarle de este modo su curato, como dicen sus despreciables cortesanos.

Y si no se consigue, por ser de suyo difícil, volverá á ser sugeto de nuevo al tribunal eclesiástico con otras diligencias que mandarán instruir, y que son ya del dominio público, porque en la casa grande no hay secretos. Al tiempo amigo D. Antonio; ya verá V. confirmadas mis sospechas, y si ellas se realizan, ¿dejará de conocer el Obispo que no es el tribunal civil el llamado á entender en los asuntos eclesiásticos, y de consiguiente que ha obrado mal, muy renal, pésimamente mal? Es el Obispo por otra parte el encargado de clasificar los hechos? No, pues cómo denunció al Cura, como si fuera raso de un delito común? ¿Es que abriga la dañada intención de aniquilarlo, después de denigrarle? ¿Es así como obran los buenos padres con sus hijos?

Antonio.—No señor; mas podrá V. amigo D. Tomás decirme lo que son faltas y delitos?

Tomás.—Si señor. En los juzgados ordinarios son faltas aquellos hechos reprobables de que entiende el juez municipal. Y son delitos comunes, todos aquellos de que conoce el juez de instrucción. Pero para que lo entienda V. mejor, le contaré, entre otros muchos dos casos. El uno se ha perpetrado en Orihuela con horror de todos y ha quedado impune, el otro continúa cometiéndose, y continuará. Aquí hablaron muy quedo los dos amigos, y dijo Antonio visiblemente emocionado y llevándose las manos á la cabeza.

Pues qué no hay quien corrija estos desmanes?

Tomás.—Creo que no, porque se lo han dicho al Obispo, y lo ha tomado á guasa, y viendo este proceder, se lo han dicho por medio de anónimos y después de leerlos, los rasgó y tiró al suelo.

Pero en cambio le dirigen un anónimo denunciándole la enajenación de dos trastos que hizo el cura de Santiago con el competente permiso del Vicario general de la Diócesis, justifica dicho cura con documentos, que su producto lo ha invertido en la iglesia, y el señor Obispo lo coje, y se ensaña con él como si fuera un bandido. ¿Es así como obra un buen Obispo? Este no debe ser soberbio, ni iracundo. Y había de haber cometido un verdadero crimen el Cura, y el Obispo aun no se justifica.

Antonio.—¡Pobre Cura! Sufrirás afrontas si perderás tal vez la cuestión, no por falta de justicia y de razón, sino por ser tan desigual la lucha. Pero no temas, que el pueblo se encargará de tu defensa y dirá las verdades del Barquero al Obispo.

Tomás.—Pobre Obispo! que por su debilidad y ciega pasión se ha labrado un camino sumamente escabroso para con Dios, y para con los hombres, y ha autorizado al pueblo por su inusitada conducta, para que los juzguen, como sabe.

Otras muchas cosas más dijeron; pero los tenemos apuntadas en cartera para que no se nos olviden, y comunicaremos á nuestros lectores en los siguientes domingos.

Cosas de Elche

Una pregunta

Numero 8.

triotisches mission, was ist es vom Geld der waterlandische Subskription? Können Sie warum Sie an das Volk nicht participieren, was haben Sie von dem Geld gemacht, welchem das Volk für deu Vaterland gab?

Ni en castellano ni en francés hemos podido hacernos comprender de los señores que recogieron el dinero de la suscripción nacional. Sería verdaderamente notable que nos entendieran ahora en alemán.

Allá veremos.

503

Nos asegura el Sr. Calatayud, en carta dirigida á nuestro director, que se han vendido 503 ejemplares de su discurso leído en el Colegio de N. S. de la Asunción de Elche. Y nos dice además que el importe de 25 pesetas con 15 céntimos lo ha entregado á la señora Superiora del Asilo de San José.

Con la publicación de esta noticia queda complacido el Sr. Calatayud.

Del Casino

El socio del Nuevo Casino de Elche, D. Luis Lorente Aguilar Tablada, propuso estos días pasados á don Andrés Tarí Sánchez, para que fuese admitido en dicha Sociedad.

Al enterarse de la mencionada propuesta, dirigieron á la Junta directiva una exposición firmada por noventa socios en la que, haciendo uso del art. 44 del Reglamento, se hacían presente algunas consideraciones que estimaban dignas de tenerse en cuenta antes de admitirse á dicho señor.

La Junta directiva en sesión celebrada el día 1.º de los corrientes, acordó por unanimidad admitir al propuesto, después de estudiado detenidamente el asunto.

Creemos que los firmantes han cumplido con un deberreglamentario,

asi como tambien creemos que la Junta, si ha obrado con perfecta conciencia, tambien ha cumplido con su deber.

Ahora solo falta que otro cumpla con el suyo.

Via crucis

Primera caída.

El depositario que fué del Ayuntamiento tarinista, D. Jose Pomares Alamo, presentó á la Corporación municipal una solicitud de la que se dió cuenta en el cabildo de la semana anterior, pidiendo se le entregasen unas cartas de pago sobre descuentos que habia hecho efectivas aquel depositario, y obran en las oficinas municipales, con objeto de poder justificar dichos ingresos donde fuere necesario.

El concejal tarinista, Sr. Alonso, que lleva la voz cantante de su fracción y es el leader de esa minoría, se opuso á la pretensión del Sr. Pomares, sacando á relucir una nueva teoria de que dichas cartas de pago debian quedar en poder del Ayuntamiento, y á lo sumo podia dársele al solicitante un resguardo particular.

Como el pago de dichos descuentos corre á cargo exclusivo del depositario, y no figuran por ningun concepto en el presupuesto municipal, no debe, por lo tanto el ayuntamiento reservarse los documentos justificativos de pagos hechos por cuenta exclusiva del depositario.

No obstante, los ediles, que deben entender más de administración, por lo visto, quedaron convencidos, con lo expuesto por el Sr. Alonso, y acordaron conforme á lo interesado por éste.

¡Toma tripita, Pomares! Así paga el diablo á quien bien le sirve. Y barato.

Segunda caída.

Se dice que entre un ex-depositario y un ex-alcalde ha mediado cierta cuestión con motivo de unas dos mil quinientas pesetas que se habían entretenido en el camino, y que á tal punto llegó el asunto, que al no haberse abonado el dinero, se hubiera promovido sobre el particular contienda judicial.

Hay distintas versiones. Una que dice que el distraído fué el ex-alcalde, y otra que asegura que incurrió el depositario en distacción.

Como el asunto ha sido muy comentado de público, suponemos que los sujetos interesados harán luz para que la conducta de ambos quede clara y definida.

No hables mal de mí á escondidas, que en Aragón al que falta ú no se le ice una cosa ú se le ice cara á cara.

(Del Cantar de las Cantares.)

Por resolver

Aún no sabemos á qué carta quedarnos.

Varias son las versiones que por ahí corren entregadas á los vientos de la publicidad, y como los conceptos son diferentes, según es la boca que los emite, así es el exdepositario don José Pomares Aleme, ó el exalcalde D. Andrés Tarí Sánchez, quien de todo lo que se dice queda mal parado.

Sin ir más lejos, el otro día, y en un café público, cierto paniaguado del Sr. Tarí se hacia lenguas todo exponiendo á su modo lo sucedido entre los dos referidos señores; y la verdad es que de lo allí dicho por el que entre los tarinistas lleva la voz cantante, no resultaba muy limpia la conducta del señor exdepositario. Y como nosotros no podemos creer que el Sr. Pomares consienta que así en público se pisotee su nombre y se ponga en duda su integridad, esperamos

que aclare esos misterios que tanto le perjudican.

De lo contrario, cada uno podrá creer lo que más le convenga, y no es lo más á propósito esto para que un hombre que en algo se precie pueda vivir tranquilo.

Inspección de escuelas

Según hemos podido averiguar, mañana llegará á esta ciudad el señor Inspector de escuelas de la provincia, D Vicente Alcañiz, con objeto de visitar los centros docentes oficiales de la población y del campo.

Se nos asegura que el señor Alcañiz es un Inspector de dilatados servicios y gran competencia pedagógica y tales antecedentes le recomiendan á la Junta local de enseñanza y particularmente á su presidente D. Sebastián Canales, que deberá tener muy en cuenta las observaciones, autorizadísimas y favorables siempre á la cultura popular, de tan celoso y competente funcionario.

Si no estamos mal informados, la última visita de inspección técnica se giró en las postrimerías del año 1887.

La que mañana comenzará, está, pues, justificada con exceso.

Politiquilla

Regreso.

Ahora resulta que el gobernador civil de esta provincia, D. Hipólito Casas, ha regresado de Zaragoza, volviéndose á encargar del mando.

Y ha regresado con su familia. Lo cual quiere decir que viene *pa rato*. De modo que también resulta que todas aquellas alegrías de los del conde y de los del marques, no eran más que ilusiones engañosas, livianas como el placer.

De modo, *maño*, que el Sr. Canales continuará de alcalde, guiado por el Sr. Tari que así resulta tutor y protutor y enfeudata de los alcaldes noveles.

¡Lástima que el Sr. Canales pierda el tiempo tan inútilmente, y no vaya ni á Zaragoza ni al charco!

Hace cuatro meses que D. Sebastián es alcalde y aún no hemos visto la regeneración por ninguna parte.

Nos parece que habrá que cantarle á D. Sebastián aquella canción aragonesa que dice:

Festejo con tú mañica
pronto hace un año lo menos,
aspera otros ocho ú nueve
pa ver que resulta de esto.

El veto.

El secretario del Ayuntamiento de Elche, Sr. Aquilina, ha presentado la dimisión de dicho cargo.

Para sustituirle los polaviejistas del Ayuntamiento, atendiendo á promesas en no lejano tiempo hechas por el Sr. Canales, patrocinaban la candidatura de un amigo de Elche; pero enterado de ello Tari, que no olvida ni perdona, y que es el director espiritual del Sr. Canales, puso el veto á que se nombrara el *ahudito señor*, consiguiendo su propósito aunque no logró del todo lo que deseaba, porque el Sr. Canales se resistió á que se designara para el mencionado cargo el propuesto por Tari, conviniendo, por fin, en que el agraciado fuese D. Nicolás Almiñana, persona que, según nuestras noticias, es competente en asuntos administrativos y ha desempeñado por largo tiempo la secretaría del Ayuntamiento de Denia.

Parece que la Secretaría de Elche se halla vinculada en los forasteros, como si en esta población no hubieran personas de competencia y verdaderas condiciones para ocupar con acierto aquel destino.

Y parece también que el Sr. Tari ha de meterse en todo, hombre. ¡Es mucho cuento éste! ¡Vaya, vaya!

Amenidades

PREOCUPASIONS

El dimats (mal día) me se presentaren en casa dos llaurahors de la baxura, que, segons van dir, venien en comisió á fi de que es explicara de un modo clar y fasil de entender, com ha de ser aixó del fi del mon para el 13 del corrent.

—Pero si yo no ha inventat aixó —els vach dir,— y además, sobre eixe asunt no entenc una palota.

—Be está,—va dir Tofol el del Rellómo,—com si no saberem allá en defora que vosté está al corrent de totes eixes tramoyes.

—Posestán equivocats allá en defora; lo únic que hay respecte al particular es que el sabio que ha columbrat el planeta que ha de ropesar en la terra el día 13, el han tancat pres en París; pero éste li ha dit als francesos, que si el día 13 no se ha acabat tot, el día 14 que el fusilen. ¡Si tindrà fé en lo que dia?

—¡Reoristina! —esclamá Sento el Moreno, que era el atre llaurahor de la comisió,—Pos entonses la cosa té visos de ser sarta; ya me se han posat de punta tots els peis.

—¡Segur! Com el planeta trope-se en la terra, la ensalá ya la tenim damunt, ó baix ó al costat, segons ahón pegue el tró.

—Y digam,—preguntá el del Rellómo,—y ¡aixó del planeta qué es?

—Pues home, á este mon, y á la lluna y á totes les estrelletes grans y chiquiques que se vegüen els digüen planeves.

—¡Refoixquel y yo que me pe-sava que planetes no mes en había que en els llibres.

—Pero dexemos de cuentos y aném al grá,—digué el Moreno,—la comisió que portém, es de que mos espique com té que susuir aixó del día 13, y cas de que siga segur, si hay algún nich para salvarnos, els de la *Baxura* al menos.

—Ché, aixó es un poc mes en-reat de lo que pareix,—lis vach dir,—pero vos faré una comparansa avore si la entenen. Figurevos que set ó huit mil chagants, de molt brahó y en una fonas mes grans que la maroma del *anchel*, están fá mols mis de afis tirant en tota sa furia, pedres y terrosos com á eres de grans y que en una forma mes forta que deu ferros carrils á tota máquina, crusen en totes les direccions per el aire; pues totes exes pedres y terrosos, son els planeves.

Figurevos, que lo que no ha suit encara, susuirá el día 13, es dir, que una de les pedres y uno dels terrosos, tropesaren en tota sa furia, y els del terros que forem mosatros, els de este món qué pasaría?

—¡Guitsa! —digueren els dos á un tems,—pues casi res diu el paperet!

—Pos pasaría, que tots els formigonets, cucarachetes, ratetes, sargantanes y dragonets, que tinguera el terros al posarlo en la fona y que en el terros estarien al recibir el sopapo de la pedra, saltarien fets banderes per una part y per atra, segurs de que no se vorien mes en tota sa vida.

Pos bueno, este mon ben mirad, no es mes que un gran terros ahón hay caragolets, que amagats en la

segua e corfa, sols saquen la molla quan hay algo que chuplar; formiges que honrament y bé, arrepleguen pa viure, y dragonets, sargantanes y ratetes, que se menchen als formigonos á les cucarachas y tot lo que estos arrepleguen pa menchar.

—¡Refoixquel y lo que té que aixó es mentira Te raho el tio Pere.

—De manera,—digné el del Rellómo,—que si el sopapo vé, la cosa no té remey? ¡Palleta y quina ensalá!

—Y crec que no; hara, lo que podria susuir, es que la pedra, es dir el planeta, en lloc de atentamos el sopapo de plé, pasara rosant, y no mes mos fera saltar un tros de mon; en eixe cas, podrien saltar del mon, les Amériques, la Rusia ó els inglesos...

—¡Eixos, eixos son els que devien fer saltar del mon, de una trompá de pedra, de planeta ó de dimoni; mire vosté que no deixar en pau á ningú; ara volen furtalos les terres y les mines de or, als pobres *borts* eixos de la punta del mon, acomensant per el África. ¡Els si que son *borts*!

—Está clar,—digné el del Rellómo;—com els pobres son *borts*, dirán els inglesos; «á eixos que no tenen qui els defanga.»

—Pero anem á contes, y ¡el trómpis el podrém tenir en Elchs?

—¡Aixó qui usap; com vullga que no se presisa el hora y punt en que ham de sentir la trompá, de tots els modos, el terrós del mon, men tres corre per el aire, vá pegant boltes, lo mateix mos pot pegar de cara, que de esquena ó decostat.

—Calle,—contesta el moreno,—¡conque mosatros tampoc estém sempre en un mateix puesto?

—No.

—¡Y aixó ú digüen també els sabios, eixos que vegüen tant?

—Sí.

—Pos entonses me ric yo de totes eixes sabidurias. ¡Qualquiera me fá creure á mí que no estic bé tot el dia en la megüa faeneta quant estic endefora.

—Bueno,—digné el del Rellómo,—aixó no tes que vore en la comisió que portem; ol cas es, que mos diga si hay algún nich de podermos lliturar del conflicte, si desegur existix.

—No en veix mes que uno: fabricar en temps un gran globo.

—Un *lobo*, voldrá vosté dir.

—Sí, calar en ell mencha pa uns pocs dies, y tots els que vull guen salvase que sen puchen en el globo á la ixía del sol, y si al ferse ya ben denit, columbren en cara la terra es que res ha pasat; entonses baxem y tot se ha acabat.

—Digam, y no sería bó, per si acós el trompis mos desfá este mon, llevarnos en el globo chent pa fer casta allá ahón parem? ¡Perque dones en haurá en totes parts?

—¡Pos quins mollarcons te tenies que llevar de aquí?

—Pos mire; mos podiem llevar á Santo, pa casta de republicans; á Pepe Senpere, pa casta de juevos monisipus; á Tari, pa casta de al caldes; á Calatayut pa casta de carlistes, y aixi anant triant tots els que foren presisos, porque molta chen, tampoc conve.

—¡Aixó es,—contestá el Moreno —y si la pedra mos chafa el terros, ¿saps tú ahón trobarem terra ó cantal ahón parar?, porque si tots els cantals ó terrosos van per el aire en la forsa de deu ferro carrils desbotats, com diu el tio Pere, cuansivol para damunt de un pue-

to de eixos. Segur que si astó pasa, mos morim tots de fam en la llancheta del *lobo*.

—Calla home ¿pos y la mar?, si caem en la mar, mos han salvat, siga la mar de ahón vullga.

—¡Pero qui na mar? ¡Pos no veeu que si la mar son charcols de aigua que té el terros, en fese éste banderas, cau de chaglotá damunt dels que pille baix?

—¡Reoristina! y ¿tendrá algún atre sabio, allá en les In lies fondes, ó ahón descarregue la tamboriná del aiga, que els diga le que els vá á pasar? porque cuidao que el susto será de marca machor, si els pilla de resus.

—En fi, lo sert es,—va dir el del Rellómo,—que yo estic atontat y no mes ú senc per la muleta tordá, ¡un animalet tan bó y que me costá sent güt dros y tres de plata!

—Pero ¿las pagat?, li pregunta el Moreno.

—No, el primer plaso es á Naá.

—Entonses el que cavilará será el amo: no es lo que me pasa á mí, que cuant el periodic anansá el fi del mon, fa tres ú quatre dies que había posat una lloca y el día 13 ó 14, toca ixir els pollets; cualquiera estará exe día pa acarar els ous á una lloca; si al menos estos virats de periodics, haberen posat la notisia el dumenche al davant, yo había venut els ous y me había comprat unyes espardeles: axina mira, tot perdut.

—Y digam tio Pere, y si susuira, porque tot pot susuir, que el espolsamos del terros del món, al sopapo de la pedra viva, al caure anem á parar á una atra pedra ¿en qué mo la podrém buscar?

—Pos mira, en picala tota y enviársela al alcalde pa que arregle els carrers, que bona falta tenen.

—No, formal, ¿en que mo la podrém buscar si ahón parem no hay terra?

—Home yo no se ya tant, si velen poen anar á Paris á preguntarsen al sabio del sopapo ans de que el fusilen.

Esta contestasió els amosá algo, y mes confusos que el mon, sen anarsn á la *Baxura* plens de preocupasions.

José Pérez.



ALELUYA, ALELUYA

— Sin temor al que dirán los invita Sebastián.

— Se dirigen muy formales á la hacienda de Canales.

— Se encaminan á la hacienda soñando con la prebenda.

— Van en contra de Aquilina y de la coca en sardina.

— Con maquinavélicos fines van los hermanos Tarines.

— Lo que menos les importa es el comerse la torta.

— Llevan su plan convenido y por Andrés concebido.

— En la primera ocasión manifiestan su intención.

— Y ellos con tal de comer aceptan ¿qué van á hacer?

— Salen las tortas por fin y dá comienzo el festi-

Secours - Miticos

En la torta vé Pepico en vez de sardina un mico.

Pues al decirle su hermano al alcalde ilicitano,

Si compromiso no había para la Secresaría,

Puedes á Pepe nombrar que es el mejor del lugar,

El Alcalde incomodado le contesta contrariado:

Nunca imaginé que usted tuviera tanto tapé.

Tengo un formal compromiso y cumplirlo me es preciso.

De buena ó de mala gana he de nombrar á Almilana.

Pues me lo ha recomendado mi amanteísimo cuñado.

Siente Andrés, de la sardina, en la garganta una espina,

Que no le deja tragar lo que acaba de escuchar.

Pues nunca soñó con tales desengaños de Canales.

Toman de mala manera de nuevo la carretera.

Creyendo no se sabría lo de la Secretaría.

Y hoy dice la gente *exos* volen menchar á dos quexos.

¡Pretender ser Secretario! señores... sin comentario.

Juan Sin Tierra



CANTARES GITANOS

Los olivos dan olivas, Los granados dan granadas, Las higueras dan los higos Y tú, buen mozo: *palatalas*.

Achicarse es de cobardes, Ponerse moños, de chulos, Perdonar es de cristianos, Pero olvidar es de brutos.

No te quejes, no te quejes, Si tienes contrariedades; Gitano, quien siembra vientos Ha de coger tempestades.

Dos pesetas me ha costado Probar ayer un melón, Y á uno que está en los Madriles Seiscientas sesenta y dos.

Marecita mía, ¡Qué pena tan grandel! ¡Que me ha aborrecio y me manda (á paseo

El señor Alcalde!

Mira que te mira Dios Mira que te está mirando, Mira que dicen que hay crisis Y pue le mandar Gamazo.

Alza la voz pregonero Y pregona en las esquinas: Que se ha metido una zorra En un corral de *gallinas*.

A la puerta del Casino Escribimos una tarde: —No hay plazo que no se cumpla Ni deuda que no se pague.

Juan Brev a

ALICANTE

Imp. á cargo de V. Soler.

Plaza Isabel II, 15

SECCION DE ANUNCIOS

Información Mercantil

Mercado de Elche

Precios corrientes en la semana anterior, según datos que nos facilita la casa de comercio de D. Carlos Antón Muro.

VINOS

La cosecha de este vino ha resultado regular y de calidad inmejorable; estando en estos días en el apogeo de la recolección, por lo que se podrían comprar importantes partidas a precios reducidos; las transacciones efectuadas hasta la fecha han oscilado entre 0'40 pesetas y 0'99 pesetas arroba de 12 y 12 kilos, franco sobre vagón en esta estación.

Hay de 12 á 13 pesetas hasta de 14, y de 13 á 14, pesetas los 14, en hectolitro.

Mescol añojo superior de 125 á 250 pesetas hectolitro, según edad y graduación.

ACEITES

Se presenta mala la cosecha por esta comarca y como la que el país también resulta escasa, se nota una mala tendencia al alza en cotiza.

Acete superior 8 pesetas arroba de 8 kilos.

Acete corriente del país á 7'50 pesetas arroba y las clases bajas á 7 pesetas arroba tendencias de más alza.

HARINAS

Tiende también al alza este producto debido á la elevación de los derechos de aduana, se cotiza; clase extra blanca á 44 pesetas 0'10 kilogramos.

Extra blanca á 42 pesetas; 1.ª corriente á 41 pesetas; extra trigo duró á 45 pesetas, 1.ª superior á 43 pesetas; 2.ª buena á 41 peseta; y 2.ª corriente á 38 pesetas; continúan en alza.

GRANADAS

La cosecha de este fruto resulta abundantísima y de calidad inmejorable; estando en estos días en el apogeo de la recolección, por lo que se podrían comprar importantes partidas a precios reducidos; las transacciones efectuadas hasta la fecha han oscilado entre 0'40 pesetas y 0'99 pesetas arroba de 12 y 12 kilos, franco sobre vagón en esta estación.

HIGOS

La absoluta prohibición de la exportación de este fruto ha influido notablemente en su depreciación y quedan importantes partidas disponibles; las pocas transacciones que se hacen, se efectúan á los precios siguientes:

Clase 1.ª, negros comestibles á 16 pesetas los 100 kilos en serotas de 12 á 25 kilos; clase corriente á 11 pesetas los 0,0 kilos á grandel.

CEBADA

Pocas son las operaciones que se efectúan con este cereal, se cotiza clase blanca superior á 26 pesetas; clase común buena á 25 id. id.

TRIGO

Se cotiza el Bombay á ptas. 0'10 kilo-

los, onca 33'50 ptas., Castilla 33 pesetas, Andalucía 34 ptas.

ARROZ

Clase superior num. 1 á 34 ptas. saco de 0'10 kilos; tendencia al alza.

AZAFRAN

Puro superior nueva á 60 ptas libra de 460 gramos tendencia á más baja.

ALUBIOS

Pinet buenas 37 ptas. 0'10 kilogramos, clase amonquill 36 id. id. Gallegos superiores 35 ptas. 0'10 kilogramo.

ALTRAMUCES

18 1/2 ptas saco de 100 kilogramos.

CACAHUETES

A 20 ptas. saco de 50 kilogramos clase superiorísima.

ALPISTE

35 ptas los 0'10 kilogramos.

AVENA

17 ptas los 0'10 kilogramos.

CAÑAMONES

61 ptas. los 0'10 kilogramos.

AZUCAR

Blanquillo 1.ª superior 16'35 ptas. arroba de 12'50 kilogramos; 2.ª á 15'75 ptas arroba de 12'50 kilogramos; tendencia á más alza.

GARBANZOS

Superiores Castilla á 108 ptas saco de 100 kilogramos; Castilla 58 ptas. 0'10 kilogramos; superiores remojo á 53 ptas. 0'10 kilogramos; clase corriente 25 á 34 ptas.

HABAS

24 ptas. 0'10 kilogramos ó 3'25 ptas. barchilla superiores para sembrar.

MAIZ

á 22 ptas 0'10 kilogramos; clase 1.ª, y 21 ptas. 0'10 id. clase 2.ª.

PETROLEO

25 ptas caja por partidas de 100 cajas en adelante.

PESOLES

Superiores para sembrar de 60 á 80 ptas. 0'10 kilogramos, y clase corriente á 36 ptas. 0'10 kilogramos.

SEMILLA ALFALFA

85 ptas 0'10 kilogramos.

ALFALFA SECA

9 id. 0'10 kilogramos.

GRAN BAZAR DE LA VIUDA DE CONSTANTINO RUIZ

CORREDERANUMERO 4 ELCHE

Quincalla, Paquetería, Ferretería, artículos de escritorio, Bateria de cocina, Loza, Cristal, Artículos de fantasía, propios para regalos, etc. etc.. Precios económicos.

SANTA CECILIA

DON FRANCISCO SANCHEZ POZO

SAN JERONIMO.-ELCHE

ESCUELA DE MÚSICA DIRIGIDA POR

DON FRANCISCO SANCHEZ POZO

SAN JERONIMO.-ELCHE

Esta Escuela ha abierto sus puertas, dando lecciones de 6 á 8 de la noche, y cuenta con reputados profesores de Solfeo, Piano y Canto. Para mas detalles dirijanse al Director de este establecimiento.